
Continuaremos en Pecado?

By David Wilkerson

March 20, 2000 Cmo puede alguien llamarse a si mismo un amante de Jess, conociendo que continua en pecado? Como seguidores de Cristo, declaramos que somos libres del poder del pecado. Testificamos que la cruz nos ha redimido totalmente de la esclavitud a la iniquidad. Sin embargo, multitudes de creyentes continan atados a lujurias, hbitos, envidias, apetitos, codicias, enemistades, amarguras.

Dnde estn estos cristianos? Usted pregunta. Estn a su alrededor. Los encuentra adorando en las iglesias cada domingo. Levantan sus manos en alabanza a Dios por Su poder libertador. Testifican a otros del poder de Cristo el cual les hace libres de la iniquidad. Pero no estn dispuestos a abandonar su pecado.

Tristemente muchos de estos cristianos creen que nada puede sacarlos de las garras del pecado. Tratan todo metodo conocido para ser libres de su cautiverio, ninguna cantidad de oracin, consejos o sermones redarguyentes parecen ayudar. El pecado en ellos se enrreda asimismo alrededor de sus corazones como una serpiente, hasta que toma control total de sus vidas. Y terminan llevando en ellos una carga agonizante de culpa y condenacin.

Pablo pregunta: Qu, pues, diremos? Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? De ninguna manera! Porque los que hemos muerto al pecado, cmo viviremos an en l? (Romanos 6:1-2). Pablo se pregunta, Hemos recibido tan increíble bendicin en Cristo.

Hemos sido bautizados en l, sepultados y resucitados con l, conformados con la imagen de su muerte. Entonces, cmo podemos continuar en pecado?

El hecho es, mientras ms tiempo consentimos el pecado que nos acoza, ms fuerte se aferra de nosotros. Es un cncer que se ramifica por todo nuestro ser, contaminando todos nuestros pensamientos y acciones. Su podrido poder causa destruccin en todas las reas de nuestras vidas - desde nuestro caminar con Cristo hasta nuestras relaciones y cada cosa que tocamos.

Adems, el pecado nunca muere por si mismo. Si no es desarraigado y destruido, toma posesin del trono de nuestra vida. Primero, afecta su conciencia, causando la prdida del discernimiento. La diferencia entre lo bueno y lo malo se empieza a nublar y a borrar. Entonces, la voz del pecado gana su odo. Paulatinamente, empieza a justificar su lascivia - aun dndole argumentos escriturales para apoyarla. Finalmente, usted desarrolla una resistencia contra las predicaciones y no responde ya ms a la conviccin del Espritu Santo.

Puede que conozca a cristianos en esta horrible condicin. Se tornan defensivos cuando se les confronta acerca de su concupiscencia. Ellos reclaman: Lo que estoy haciendo no est mal. He orado por esto, y el Espritu Santo me ha dicho que no estoy pecando. No obstante usted sabe muy bien que el proceder de esta persona contradice la Palabra de Dios.

De acuerdo a la provisin en el pacto de Dios, el Espritu Santo nos llena de poder para vivir victoriosamente sobre el Diablo. El nos da todos los recursos que necesitamos para destruir su dominio en nuestras vidas. Aun nos ayuda a obedecer los mandamientos del Seor.

Sin embargo, la promesa del Nuevo Pacto de Dios de romper todo cautiverio y hacer libre a toda prisionero es slo para aquellos que estn cansados de su pecado. Por cul razn el Espritu Santo

derramara su poder libertador en alguien que no ve su pecado como un asunto serio?

Si piensa que el Espíritu Santo lo va a libertar de su pecado sin su total cooperación, está equivocado. Dios detesta a todo cristiano que se sienta a disfrutar su concupiscencia mientras espera por la liberación del Espíritu Santo. Esta enseñanza no solo conforta a los cristianos en su pecado, sino que también falsifica el Nuevo Pacto de Dios.

Por Qué Continúan los Cristianos Aferrándose a una Práctica Pecaminosa? Para contestar esta pregunta, solo necesito mirar a mi propio corazón. Más y más, mientras él se acerca, me imagino estar ante el trono de juicio de mi Señor, cuando sus ojos de amor caen sobre mí. En ese momento, yo tendré que dar cuenta de cada uno de mis actos y pensamientos. Y, como ministro del evangelio, tendré también que dar cuenta de los mensajes que he predicado a otros pero que no los he vivido en mi propia vida. Tal como Pablo escribió: ... no sea que, habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado (1 Corintios 9:27).

El solo pensar en esta escena trae a mi corazón un santo temor. Clamo cada día: Señor, si hay algún pecado en mí, por favor - trata conmigo con santidad. No deseo escuchar el sonar de la trompeta, y entonces encontrarme a mí mismo parado ante ti; con una concupiscencia enroscada a mi corazón.

¿Qué dirás a Jesús cuando te encuentres ante él? ¿Qué excusas le darás por estar adherido a una raíz de amargura, de envidia, de sensualidad, de un hábito pecaminoso? Le dirás: Señor, no sabía que tomaras tan seriamente este pecado. Pensé que serás paciente conmigo, que en santidad tu gracia sobreabundará sobre mí. Siempre he creído en la promesa de tu Nuevo Pacto. Simplemente me mantuve esperando que el Espíritu removiera el pecado de mí.

Amado, nuestro Señor viene pronto, y este no es tiempo de jugar con su pecado. Conozco muchos cristianos íntegros que en un punto de sus vidas se descuidaron y fueron cubiertos por su lujuria. Así que no piense que no le puede suceder a usted. Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23). Usted necesita preguntarse a sí mismo: ¿Por qué continúo en mi pecado? ¿Por qué todavía me tiene agarrado este demoníaco cautiverio? ¿Por qué no soy libre?

Creo que en este aspecto el Espíritu Santo me ha revelado varias cosas:

Continuamos en Pecado Porque No Tenemos el Temor de Dios Muchos Cristianos hoy no han tenido el temor de Dios plantado en sus corazones por el Espíritu Santo. El escritor de Proverbios declara: Con misericordia y verdad se corrige el pecado; con el temor del Señor los hombres se apartan del mal (Proverbios 16:6) No seas sabio en tu propia opinión, sino teme al Señor y apartate del mal (3:7) El temor del Señor es manantial de vida que aparta de los lazos de la muerte (14:27).

El temor de Dios a que aquí se refiere, indica mucho más que respeto y miedo reverencial. El Salmista David nos dice que no podemos recibir la total revelación del pacto de Dios hasta que el temor del Señor esté profundamente arraigado en nosotros: La comunión íntima del Señor es con los que le temen, y a ellos hará conocer su pacto (Salmo 25:14). Este versículo conecta el entendimiento del pacto con el temor de Dios. En pocas palabras, la revelación está atada a su temor santo.

Estoy convencido que sin el temor de Dios, no podemos experimentar una permanente liberación del pecado. No obstante, en muchas iglesias el temor del Señor ha llegado a ser una materia tabú. Cuando fue la última vez que usted escuchó un sermón predicado sobre el temor de Dios?

Una razón para esto es que la tolerancia de esta sociedad ha invadido la casa de Dios. En años recientes, el término gracia se usa como cubierta para el pecado. Como el Salmista escribió: La maldad del impío me dice al corazón: No hay temor de Dios delante de sus ojos (Salmo 36:1). Mas aún, ministros corruptos evitan ciertos pasajes relacionados con el temor de Dios. Usualmente predicando usando los siguientes versículos: porque no nos ha dado Dios espíritu de cobarda, sino de poder, de amor y de dominio propio (2 Timoteo 1:7) En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, ... (1 Juan 4:18). pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, ... (Romanos 8:15).

Estos son maravillosos pasajes - pero se refieren al tener temor del hombre o de Satán, no al temor de Dios. La misma palabra usada como temor en esos versículos es también usada en el libro de Hebreos: Así que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre (Hebreos 13:6).

El Nuevo Pacto contiene lo que llamo "El Trabajo Precedente de la Gracia" Creo que Dios tiene que cumplir un cierto trabajo en nosotros antes de que podamos reclamar cualquier promesa del pacto. ¿Cuál es este trabajo precedente sobre el cual dependen los otros? Jeremías nos dice: y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí (Jeremías 32:40) El trabajo precedente del pacto de Dios es poner Su temor en nuestros corazones.

Jeremías está hablando de la provisión del Nuevo Pacto de Dios, no del Antiguo. Y Dios nos dice aquí como ser realizado el primer trabajo del pacto. Pondré mi temor en el corazón de ellos Nos está permitiendo saber que no podemos por nosotros mismos producir un temor santo. No podemos obtenerlo por medio de personas que extiendan sus manos sobre nosotros o por manipular nuestra carne. La única manera en que este trabajo santo se cumple en nosotros es si el Espíritu Santo lo lleva a cabo.

En esencia, Dios nos dice: Yo haré cosas maravillosas en vosotros. Enviaré mi propio Espíritu a ustedes, quien habitará en vosotros y les dará un nuevo corazón. El les llenará de poder para mortificar y hacer morir los actos de la carne. Y les guiará a una libertad total del poder del pecado. Finalmente, el producirá en vosotros el querer y el hacer mi buena voluntad.

Pero hay un trabajo que mi Espíritu debe hacer antes de cualquier otro. Pondré en ustedes un temor santo concerniente al pecado. Entonces, ustedes no quedarán dejando mis mandamientos. A menos que no tengan mi temor en vosotros, vuestro pecado siempre los alejará de mí.

Simplemente, el Espíritu Santo cambia nuestra manera de mirar a nuestro pecado. Él sabe que mientras continuemos tomando nuestra concupiscencia livianamente, nunca seremos libres. Así que, Él nos muestra cuán profundamente el pecado agravia y provoca la ira de Dios. ¿Cómo hace esto el Espíritu Santo? Él usa la palabra convincente de Dios - la penetrante espada de la verdad santa.

Si estás cansado de tu pecado y anhelas ansiosamente caminar en rectitud, entonces prepárate: Dios te lanzará "flechas evangélicas" de convicción a tu corazón. Estas flechas buscarán en cada reja escondida de tu corazón y sacarán a la luz toda concupiscencia. Y una vez den en el blanco, sentirás la llama de la verdad quemando profundamente en tu conciencia.

Muchos cristianos carnales, tratan de ignorar la culpa que produce las flechas convincentes de Dios. Constantemente proclaman el versículo: Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús (Romanos 8:1) Pero olvidan leer la última parte del mismo: los que no andan conforme a la

carne, sino conforme al Espíritu. Si usted continúa en pecado, está caminando en la carne - y no tiene derecho a la promesa de Dios de no condenación.

La culpa que sentimos bajo la convicción del Espíritu Santo es en efecto un trabajo de la Gracia de Dios. Esta culpa saca a la luz la falsedad del pecado en nosotros. Por lo tanto deberíamos pedir el Espíritu de Dios que continuamente llene nuestras conciencias de culpa, temor y condenación del pecado - hasta que lo máximo de la pecaminosidad sea completamente expuesta.

El Temor de Dios Incluye un Entendimiento Completo del Peligro y las Consecuencias del Pecado. Muchos Cristianos no se dan cuenta del terrible peligro en que se encuentran cuando continúan en pecado. Solamente las flechas ardientes de verdad del Espíritu Santo pueden despertar sus almas al temor santo que necesitan para deshacerse del pecado. Permítame compartir con usted algunas de flechas ardientes de realidad que el Señor ha usado para penetrar en mi alma:

1. Dios considera las lujurias y pecados escondidos en los Cristianos más perversos, peligrosos y odiosos que los más viles, demoníacos, pecados al descubierto cometidos por los inconversos.

Muchos creyentes piensan que sus pecados escondidos no son serios, simplemente por que no los practican abiertamente. Pero Dios ve el corazón - y el pecado que Él ve dentro es peor que el de los pecadores perversos. Permítame explicarle:

Trate de pensar sobre el más vil acto cometido por un depravado inconverso, hombre o mujer. Inmediatamente mi mente se vuelve a un artículo en uno de los diarios de Nueva York del año pasado. Un hombre se casó con una mujer quien siempre había deseado tener un bebé. Él le permitió quedar embarazada inmediatamente, y cuando la mujer finalmente tuvo la criatura, ella pasó las primeras semanas desarrollando una relación con su bebé. Pero, repentinamente, fuera de toda comprensión, el hombre le quitó el bebé a su esposa y la mató. Por qué? Fue un acto de venganza. Aparentemente él estaba enojado con la mujer porque ella, antes que se casaran, no asistió al funeral de su padre. El razonamiento, Ella no me consoló cuando la necesitaba. Así que, yo la voy a hacer sufrir. Este es uno de los más crueles, malos y horribles actos que se hayan perpetrados.

Los seres humanos han visto hoy más asesinatos, genocidios y pavorosos pecados que ninguna otra generación. No obstante, sobre todo esto, aquí está la perspectiva de Dios: nada es comparable a la concupiscencia que está adherida a nuestros corazones. Nuestros malos hábitos, odios y pecados escondidos, son más viles a su vista que cualquier cosa que los seres humanos hayan perpetrado.

Vemos un ejemplo de la perspectiva de Dios en el libro de Apocalipsis. Él dice a la iglesia de Laodicea: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente (Ap.3:15). Él está diciendo: T no eres lo que profesas ser. Te dices a ti mismo, No necesito de nada. Pero yo te digo que eres tibio. Cualquiera te ve como íntegro y próspero. Pero yo veo tu corazón - y sé que el cielo que una vez tuviste por mí se ha secado.

Proverbios nos dice: Sobre toda cosa que guardes, guarda tu corazón, porque de Él mana la vida (cap.4:23) Asimismo, porque (un hombre) cuales son sus pensamientos íntimos (su corazón) , tal es Él (23:7). Estos versículos son agudas flechas del Espíritu Santo. Hacen pedazos nuestros corazones diciéndonos: T no puedes huir de la vista de Dios. Cada cosa que has escondido secretamente en tu alma será manifestada. No importa si actúas o no sobre esa cosa. Dios no pasará por alto vuestra secreta lascivia.

2. Mientras ms tiempo pases en pecado, en ms peligro ests de endurecer tu corazn.

Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazn tan malo e incrduo que se aparte del Dios vivo. Antes bien, exhortaos los unos a los otros cada da, entre tanto que se dice , para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaio del pecado(Hebreos 3:12,13).

Quizs alguna vez su corazn tembl al escuchar la palabra de Dios. Se derreta cada vez que escuchaba un sermn lleno de fuego el cual estaba dirigido especialmente para usted. Tena un odo que escuchaba la voz del Espritu. Pero ahora por algn tiempo, usted ha estado jugando co un pecado a escondidas - jugando con l, alrededor de su mente. Y ahora, debido a que el pecado ha producido el enga deseado, usted puede permanecer inmovible ante cualquier sermn, no importa cun ungido sea.

Si usted tuviera un temor santo, este temor le revelara que su corazn se est endureciendo poco a poco. Se dara cuenta de que cada da que usted continua consintiendo el pecado, est ms cerca de cauterizar su conciencia. Sin embargo, da a da su pecado se le hace menos y menos obvio. Pronto terminar completamente ciego, con una falsa paz. Y, finalmente su pecado se derramar sobre los lmites que usted ha establecido, fluyendo caprichosamente por todo acto diablico.

He visto de primera mano, los horrores de un hombre de Dios que permiti que su corazn se endureciera. Fue un ministro amigo mo, quien pastore una iglesia grande. Dios bendijo a este hombre poderosamente, ungiendo sus sermones con el fuego y el poder del Espritu Santo. Pero este ministro permiti una secreta lascivia sexual. Con el tiempo empez a consentirla - y eventualmente cay en el acto de adulterio.

Dios fue misericordioso con mi amigo. Con amor los ancianos y lderes de la iglesia disciplinaron al pastor y luego lo restauraron a su ministerio. Cada vez que la lujuria apareca en su corazn, el Espritu Santo fue fiel en tratar con l acerca de esto. Pero este hombre nunca tom con seriedad su pecado. Nunca inclin su corazn a or la voz del Espritu.

Estuve all la noche en que fue expuesto nuevamente. Cinco mujeres vinieron y confesaron haber estado envueltas amorosamente con l. Algunas dijeron que haban tenido relaciones sexuales con l justo antes de que subiera al plpito para predicar.

Algn tiempo despues un amigo mio le pregunt al pastor: Cmo pudo su conciencia haberle permitido hacer eso? Cmo pudo tener relaciones ilcitas y despues predicar la palabra santa de Dios? El pastor contest con una sonrisa, T tienes que ser un buen actor.

Eso es un corazn duro. Nada conmova a este hombre. Estaba tan endurecido que poda permanecer en adulterio a la misma vez que abra su Biblia y predicaba, sin un trazo de culpabilidad.

3. Si continua en pecado, enfrentar la vara de Dios.

El Salmista escribe lo siguiente acerca de una de las promesas del primer pacto de Dios Si dejaran sus hijos mi Ley y no anduvieran en mis juicios, si profanaran mis estatutos y no guardaran mis mandamientos, entonces castigar con vara su rebelin y con azotes sus maldades. Pero no quitar de l mi misericordia ni faltar a mi fidelidad. No olvidar mi pacto ni mudar lo que ha salido de mis labios (Salmo 89:30-34).

Nos regocijamos cuando leemos las maravillosas palabras del Nuevo pacto. Dios promete nunca mover de nosotros su cario y misericordia, no importa cuan bajo caigamos. Pero muchos creyentes pasan por alto la seria advertencia de este pasaje: Si olvidamos la Ley de Dios y rechazamos guardar sus mandamientos, l visitar nuestras transgresiones con su vara divina.

Simplemente no hay manera de ablandar esta palabra. Dios nos est diciendo claramente, Si continas en pecado yo tratar con esto severamente. Te absolver y te perdonar. Pero tomar venganza sobre tu pecado. Y tu sentirs mis azotes sobre tu espalda.

La Biblia nos dice que a quienes el Seor ama los corrige. Vemos vvemente esta verdad en la vida de David. Considere como el Seor trato con este hombre, un servidor fiel que disfrut del favor de Dios. En un punto de su vida, David pec terriblemente - justificando y manteniendo el acto en secreto por meses. Finalmente Dios dijo, Suficiente - y envi un profeta a exponer el pecado de David. Natn us una analoga para hacer pedazos toda excusa que David pudiese tener, hasta que finalmente el rey admiti He pecado - soy culpable.

Pero simplemente admitir el pecado no es suficiente. Dios no solamente expuso el pecado de David - tambien dispuso su divina vara sobre las espaldas de su siervo. Por supuesto, sabemos que el Seor siempre aplica su castigo en amor. Pero, la vida de David nos muestra que sentir el castigo de correccin de Dios no es una cosa liviana. Los azotes que ello implica son dolorosos y agonizantes. Y a menudo el castigo no cae slo sobre nosotros, sino tambien sobre nuestros amados y quienes estn ms cerca de nosotros.

Considere los resultados directos del pecado de David sobre los que le rodeaban: El hijo ilegtimo que tuvo con Betsab muri. Miles de soldados israelitas murieron en batalla. Trajo escandalo a su pas, haciendo el hazmerreir de Israel ante los ojos de sus enemigos. Y como si esta agona no fuera suficiente, David sufri un interminable dolor por su pecado: Perdi el trono de Israel en las manos de su hijo rebelde Absaln. Fue buscado como un animal salvaje por el ejercito de Absaln. Tuvo que huir al desierto ante la persecusin del hijo que tanto habia amado. Y llor inconsolablemente cuando Absaln fue asesinado.

David saba que todo esto pudo haber sido evitado. Cada evento doloroso fue un agonizante recuerdo de las consecuencias del pecado. Expres su interminable dolor en los Salmos, escribiendo que su alma estaba en constante tormento, que fue sumido en confusin, que su reposo fue una cama de lgrimas. El exclam en agona, Dios, porqu me haz abandonado Y gimi en temor, Espiritu Santo, no te apartes de m.

La severidad de la conviccin de Dios trajo a David al mismo lmite de su sanidad. Y como usted vera a continuacin, esto le llev al extremo de la tumba.

4. Si usted continua en pecado, experimentar un constante agotamiento de paz y fuerza.

David escribi: Mi vida se va gastando de dolor y mis aos de suspirar; se agotan mis fuerzas a causa de mi maldad y mis huesos se consumen(Salmo 31:10). Como un agujero en el depsito de aceite de su automvil, su pecado lentamente consumir todos sus recursos. Su paz, gozo y fuerzas literalmente desaparecern por completo.

David confes, Nada hay sano en mi carne a causa de tu ira; ni hay paz en mis huesos a causa de mi pecado(Salmo 38:3). El estaba diciendo, Todas mis fuerzas se han ido a causa de mi pecado. Todo mi

cuerpo est debilitado debido a lo que he hecho. Mi iniquidad simplemente no me permite descansar.

David estaba experimentando las flechas penetrantes de Dios. Escribi: Tus saetas cayeron sobre m, y sobre m ha descendido tu mano (Salmo 38:2). De esta manera le fue enseado a este amado siervo el temor de Dios. Y parte de su dolorosa leccion fue la perdida de la Paz del Seor. Exclam: El debilit mi fuerza en el camino; acort mis dias (Salmo 102:23).

Conozco Cristianos que han mantenido sus vidas en amarga confusin debido a que continan consintiendo su pecado. Estas almas vacas estn siempre deprimidas, dbiles, aproblemadas, sin saber a donde van. Tambien conozco ministros que no pueden permanecer tranquilos debido a su pecado. Constantemente ocupados, trabajando, nunca entrando en el reposo del Seor.

No importa quien eres - si guardas un pecado en secreto, experimentar continuos disturbios en tu vida, tu hogar, tu familia, tu trabajo. Toda cosa que toques estar fuera de su apropiada condicion. Empezars a sentirte ms y ms cansado, confundido, agitado por interminables preocupaciones y temores. Y toda tu paz y fuerza se irn de ti.

5. Si t continas en pecado, perders t utilidad en el Reino de Dios.

He visto hombres poderosamente usados por el Espiritu que ms tarde fueron sacados por Dios de su estante. El Seor les dijo simplemente, Hijo, lo siento. Te amo. Te perdono y mi misericordia te alcanzar. Pero, no te puedo usar.

Para m, sta es una de las cosas ms terribles que me puedo imaginar. No obstante, esto le pas al Rey Sal. La Biblia nos dice: Entonces Samuel dijo a Sal: Lcamente has actuado; si hubieras guardado el mandamiento que el Seor, tu Dios, te haba ordenado, el Seor habra confirmado tu reino sobre Israel para siempre. Pero ahora tu reino no ser duradero. El Seor ha buscado un hombre conforme a su corazn, al cual ha designado para que sea prncipe sobre tu pueblo, por cuanto t no has guardado lo que el Seor te mand.(1 Samuel 13:13-14).

Qu terribles palabras. Dios le dijo al rey, Sal, t podras haber tenido continuamente mi bendicin sobre tu vida. Yo estaba dispuesto a establecer tu reino en Israel para siempre. Tena grandes planes para ti, planes para usarte poderosamente. Pero t no pudiste tratar con tu pecado. En cambio, fuiste a ser cada vez ms duro de corazn. As que, ahora, yo me separo de ti. Inmediatamente el Espiritu de Dios dej al rey - y desde ese momento Sal ya no fue ms til para el reino. Desde ese instante en adelante cada cosa que Sal hizo fue en la carne.

En estos ltimos aos, hemos visto que el Espiritu de Dios obrando fuertemente en contra de ministerios de pastores carnales, evangelistas y predicadores de la TV. Dios removi su bendicin de ellos repentinamente, causando la decadencia de su trabajo ante los ojos del mundo. Y ahora mismo Dios esta listo para decirle a otros que ya no sern ms tiles para su Reino. Pienso acerca de profesores en colegios cristianos que se deleitan en quitarle a sus estudiantes la fe que poseen. El espiritu de estos profesores se ha secado y se han vuelto falsos, vacos y sin fruto. Sus metas son slo escapar del infierno.

As es como termina todo cuando usted continua en pecado: se torna estiril y sin frutos, y sin ningn provecho para el Reino de Dios.

Hay Buenas Noticias para Nosotros Est el Seor tratando ahora mismo con su pecado? Ha lanzado a su

corazón, flechas de convicción, causándole que se sienta culpable de su pecado? No tenga temor - eso es don de Dios. Él está plantando Su divino poder en usted, enseñándole, "Solamente a través de mi santo temor te apartarás de tu pecado.

Una vez que se ha convencido de la maldad de su pecado, estar usted listo para el fortalecimiento del Espíritu Santo. El libro de los Hechos de los Apóstoles nos dice: Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo (Hechos 9:31). De la manera como estos Cristianos del primer siglo caminaron en el temor del Señor, recibieron la fortaleza del Espíritu Santo.

Entonces, ¿qué es lo que significa andar en el temor del Señor? Significa recordarse a sí mismo, de sus advertencias. Significa permitirle al Espíritu llegar a su corazón con su convicción, poniendo al descubierto sus pecados, y sacarlos fuera de usted. Al hacer esto, está poniendo las bases para que se cumplan en usted cada una de las promesas del nuevo pacto de Dios.

Entonces, cuando el temor de Dios tome control de su vida, se espantará del peligro y consecuencias del pecado. Y usted caminará cada día en este temor santo. Finalmente verá que Dios ha sido misericordioso mientras trabaja en usted, haciendo lo que Él ha prometido - librándolo del dominio y la esclavitud del pecado.

Derechos de Autor/ Limitaciones de reproducción: Este archivo/publicación es de la exclusiva propiedad de World Challenge, Inc. Podrá ser impreso en su totalidad para el uso personal del lector o para ser compartido con familiares y amigos. No podrá ser alterado o editado de alguna forma y todas las reproducciones de este archivo/publicación deberán contener esta leyenda de derechos de autor. Este material no podrá ser difundido o transmitido públicamente y/o electrónicamente en ningún otro sitio web, página de Internet o sitio FTP más que en: worldchallenge.org, davidwilkerson.org o tsculpitseries.org

© 2000 World Challenge, Inc., Apartado Postal 260, Lindale, Texas 75771